

DIARIO DE UN POETA RECIÉN CASADO: UNA OBRA MAESTRA DE UN MAESTRO

ROSARIO PANIAGUA FERNÁNDEZ¹

Fecha de recepción: 20.03.17

Fecha de aceptación y versión definitiva: 04.05.17

Dedicado a Michel. P. Predmore,
Profesor de la Universidad de Stamford,
hispanista, maestro, amigo con gran cariño
y reconocimiento.

*Escribir poesía es soñar, para que otros vean
las cosas con ojos infinitos soñamos, soñamos
para que otros vean (Juan Ramón Jiménez)²*

RESUMEN: Queremos, en esta entrega, reflexionar sobre una obra que consagró definitivamente al nobel de Moguer. En Diario se marca un nuevo modo de hacer literatura, de tal forma que seguir escribiendo como antes de Diario quedaría obsoleto. La mezcla del verso y la prosa, el verso libre, la itinerancia física y espiritual del autor a lo largo del océano, en busca de Zenobia para casarse con ella, y el regreso a España, nos lleva a través de un oleaje de CCXLIII poemas en verso y en prosa, a vivir la experiencia con el poeta. Es una obra poliédrica, con muchos ángulos, que iremos mostrando en nuestro trabajo. El poeta junto al descubrimiento de las mil caras del mar se fue descubriendo así mismo de tal forma, que dio lugar a un nuevo Juan Ramón en lo personal y en lo poético. De ahí que hayamos querido dedicar nuestro trabajo, a una obra publicada en 1916 que marcó un hito en las letras hispanas, y sigue siendo paradigmática en el arte de escribir con excelencia.

PALABRAS CLAVE: poesía; interioridad; mar; contemplación; descubrimiento; naturaleza; belleza; amor.

¹ Licenciada en Literatura Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid. Diplomada en Trabajo Social y Especialista Universitario en Gerontología, por la Universidad Pontificia Comillas. Profesora de Literatura Española y Profesora de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Universidad Pontificia Comillas. Madrid (jubilada). E-mail rpaniagua@chs.upcomillas.es. Fundadora y Coordinadora del Grupo de Literatura «Platero» de Madrid.

² Todas las frases en cursiva que encabezan los epígrafes del trabajo, y dentro de los párrafos, son de *Diario*. Así mismo referenciaremos convenientemente las citas extraídas de otras obras del poeta, o de otros autores estudiosos del nobel de Moguer.

Diary of a newlywed poet: *A master's masterpiece*

ABSTRACT: *The aim of this paper is to reflect on a work that made Nobel Prize winner Juan Ramón Jiménez universally famous. His Diary embodied a new way of producing literature that would render previous ways of writing in Spanish obsolete. The combination of verse and prose, the use of free verse, the author's physical and spiritual travels across the Atlantic Ocean—in search of Zenobia in order to marry her—as well as his return to Spain, immerses us in a wave of 243 poems in verse and in prose, in which we are invited to share the poet's own experience. In this paper, we will be showing a polyhedral work, with many angles. The poet, while discovering the sea's thousand faces, was gradually discovering himself as a new Juan Ramón in his personal as well as poetic life. This is the reason why this paper focuses on a work published in 1916 and that marked a milestone in Hispanic literature, and which until today remains paradigmatic in the art of excellent writing.*

KEY WORDS: *poetry; inwardness; sea; contemplation; discovery; nature; beauty; love.*

1. NOTAS PREVIAS

La poesía lírica adquiere un gran desarrollo y alcanza extraordinaria elevación en la literatura española del siglo XX. Casi todos los poetas arrancan del modernismo, pero pronto transitan hacia una poesía interior, del espíritu; beben de las fuentes de la tradición de los grandes líricos españoles; tienen hondas preocupaciones sociales e intelectuales. En Juan Ramón culmina la poesía de todos los tiempos, y posee una concentración espiritual muy notable³.

El de Moguer en sus comienzos tuvo la herencia intimista de Bécquer, el simbolismo francés y la impronta de Rubén Darío: recuerdos, sueños, agua, melancolía, emociones crepúsculos; el poeta tendió siempre a lo sentimental, a la belleza y al romanticismo en cuanto exaltación del sentimiento, fue un sensitivo y lo que más le importaba era la estética, pero supo urdir

³ Cf. BLANCH, A. (1995). *El hombre imaginario. Una antropología literaria*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas y PPC Editorial. pp. 58, 232, 417, 419, 420, 421. El profesor Blanch define a Juan Ramón como gran escritor de alma, nos desvela los sentimientos de plenitud gozosa, al descubrir su interioridad consciente. Sentimiento admirativo que acompaña al de Moguer hasta el final de su vida. Este sentimiento desborda en su obra *Espacio* de 1957.

magistralmente vida y poesía, encuentra a dios⁴ en el fondo de su ser, en el fondo del mundo, entra así en la tradición platónica.

Juan Ramón, dedicó su vida entera a su obra, su existencia cambia de escenarios, pero en el fondo siempre es el mismo inserto en su mundo interior. Vivió inquieto por la belleza, por lo inefable; es la suya una poesía hecha de sensaciones matizadas por la espiritualidad y sutiles estados líricos. Le interesa un lirismo metafísico, la palabra parece tallada en lo más recóndito y cada vez más dentro de una gran pureza y hondura de espíritu. «El corazón, si existe, es siempre igual; el silencio, verdadera lengua universal, y de oro, es lo mismo en todas partes»⁵.

El poeta tiene un mar inmenso de producción, de belleza y de hondón espiritual. Todo lo que vio, vivió, tocó lo convirtió en materia de honda poesía en su más puro y amplio sentido, siempre queriendo depurarla, dejándola en su esencia, en su desnudez, como expresa en 1917 en *Páginas escogidas*⁶. En esta poesía que marca su itinerario poético y personal, hacia el desprendimiento de lo innecesario, se aprecia cómo se fue despojando de los ropajes del modernismo.

Vino primero pura, /vestida de inocencia. / Y la amé como un niño. / Luego se fue vistiendo/ de no sé qué ropajes. / Y la fui odiando, sin saberlo. / Llegó a ser una reina, / fastuosa de tesoros.../ ¡Qué iracundia de yel y sin sentido! Más...se fue desnudando. / Y yo le sonreía. /Se quedó con la túnica/ de su inocencia antigua. /Creí de nuevo en ella. / Y se quitó la túnica, /y apareció desnuda toda.../ ¡Oh pasión de mi vida, poesía/ desnuda, mía para siempre!⁷

El afán ininterrumpido de perfección hizo que Juan Ramón fuese siempre a la vanguardia de la poesía durante las tres primeras décadas del siglo XX,

⁴ Respetamos la grafía minúscula para la mención de dios, a gusto del poeta.

⁵ PANIAGUA FERNÁNDEZ, R. (2009). Encuentro con Juan Ramón en Moguer: Dios en el fondo. *Miscelánea Comillas*, Volumen, 67. n° 31, pp. 561-570: Cf. Para poder escribir poesía tan sublime, el poeta ha de ser una hombre puro, silencioso, solitario: «...Yo me volví silencioso, por el camino perdido, que va a donde nadie sabe/ andando al lado del río//». Tenemos precedentes de este silencio habitado en los místicos: «En soledad vivía/ y en soledad ha puesto ya su nido.../» dirá Juan de la Cruz en el Cántico Espiritual... Le decía Juan Ramón a Rubén Darío: «lo importante es... donde debe uno aislarse...». La soledad es buena amiga de la bondad y la belleza, y a esa buena tierra, llega el toque de gracia que lo inunda todo. Moguer contribuía a su estado interior decía: «Por el pueblo pasa una racha de aire puro, los días son suaves, templados, la paz del campo, la amistad, el reposo, la música...» El poeta destilaba belleza propia y se fue vaciando sobre la obra trascendente. Ver GARFIAS, F. (1985). *Palabras en la orilla*. Huelva: Caja Rural Provincial. pp. 55 y ss.

⁶ JIMÉNEZ, J.R. (1970). *Páginas Escogidas*. Prosa. Madrid: Gredos.

⁷ *Ibidem*, Verso. (1986). Madrid: Gredos.

no como seguidor de modas, sino abriendo caminos, en busca de la poesía pura, este proceso personal coincidió con algunos «ismos», pero él no participó plenamente en ellos, tenía su propio camino. Fue ejemplo y maestro de movimientos y de poetas jóvenes: Alberti, Lorca, Salinas, Guillen...

Su palabra se fue haciendo cada vez más libre, supo captar lo perdurable, lo interior lo que no se muda con el tiempo, es por ello que llegó a la cumbre de la poesía de todos los tiempos. Supo trascender del andalucismo local al universal, de ahí el sobrenombre el *andaluz universal* por su forma de ver el mundo, las cosas; no ceñido solo a una geografía concreta, aunque lo local está muy presente en toda su obra, vemos Platero y toda su inmensa producción, en donde Moguer está presente, pero supo trascender de ello con sabia intuición: «Verano andaluz...como olvida el cuerpo lo que deja, o lo que le deja...Oh que verde te quedas/ atrás, Andalucía/ qué blanca entre tus agrías viñas»⁸.

Su honda intuición, su mirada sobre las cosas lo colocó en donde ya nadie puede discutir, el cenit de la poesía española y de todos los tiempos; poeta de poetas, maestro de maestros⁹.

2. APROXIMACIÓN A DIARIO¹⁰

A propósito de *Diario* dice: «Es mi mejor libro. Me lo trajeron unidos el amor, la alta mar, el alto cielo, el verso libre, las Américas distintas, y mi largo recorrido anterior. Es un punto de partidas...».

⁸ FERNÁNDEZ BERROCAL, R. (2009). *Juan Ramon Jiménez y Andalucía: El sentimiento de Eternidad*. Colección los Libros del Trienio. Huelva: Excelentísima Diputación. En el prólogo de la obra se expresa que Andalucía se presenta en la obra de Juan Ramón, como un espacio universal transmutado por la luz de la palabra del poeta, la luz de su visión conmovedora hacia su tierra y la del magistral trazo lírico de su escritura. Andalucía queda retratada así, en su plenitud, porque el escritor consigue ahondar en sus claves líricas más hondas.

PANIAGUA FERNÁNDEZ, R. y PANIAGUA FERNÁNDEZ, A. (2014). El Moguer de la época de Platero y yo. *Revista Montemayor*. Moguer: Fundación Municipal de Cultura, pp. 25-31.

⁹ FERNÁNDEZ BERROCAL, R. «El magisterio de Juan Ramón». Discurso de Ingreso en la Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras, Luis Vélez de Guevara de Écija – Sevilla – 3 de marzo de 2016.

¹⁰ Óp. cit. nota 3, p. 232. Aquí el profesor Blanch denomina *Diario* como un «magistral poemario», y es magistral porque ahí dio Juan Ramón, un giro estético importante que fue seguido por todos los poetas posteriores. Jiménez distingue los sentimientos naturales de los artificiales, lo que le lleva a una depuración estética total, sin perder la esencia, al contrario la eleva, lo que lo convierte en paradigma de poesía pura.

Es de las primeras obras que recoge las imágenes de Nueva York, obra clave también en el arte del retrato, obra señera en el desarrollo de la mirada urbana y la escritura de la ciudad: «¡La luna! ¿A ver? Ahí mírala, entre esas dos casa altas, ... ¿Es la luna, o es un anuncio de la luna? (CXI)».

Nos acerca los paisajes y las personas como no se había logrado nunca antes, por lo que inaugura una nueva modernidad. El viaje supuso para el poeta una salida de Moguer, para adentrarse en el paisaje de los rascacielos de Manhattan, fue para él una experiencia sin precedente. Pero su vida íntima, su búsqueda de la naturaleza no cambió en nada, porque en *Diario* cabe todo: Andalucía, el mar como compañero íntimo en la travesía, el paisaje que encontró al otro lado del Atlántico y Moguer siempre en su recuerdo, a donde vuelve renovado por la experiencia¹¹.

Estamos ante una obra maestra de un maestro, ante el nobel moguereno, en quien culmina la poesía española de forma magistral, el mismo afirma en el prólogo de *Diario*: «...En este álbum de poeta copié, en leves notas, unas veces con color solo, otras solo con pensamiento, otras con luz sola, siempre frenético de emoción...».

Obsesionado por alcanzar la más perfecta expresión, la alcanza en *Diario*¹², se identifica con la belleza y se hace una cosa con ella, fue hacia una religiosidad inmanente y panteísta como vemos en *Animal de fondo*¹³. Estuvo

¹¹ Recogido por Michel P. Predmore en el prólogo de la primera Edición Ilustrada de *Diario de un poeta recién casado* (2008). Editada por Herederos de Juan Ramón. Ilustraciones de Jacobo Pérez Enciso y encargado de la edición y la dirección gráfica de esta obra, Pedro Pérez Tabernerero. Sevilla: Grupo Pandora. Colección poetas y ciudades.

PANIAGUA FERNÁNDEZ, R. (2016). *Diario de un poeta recién casado*. La consagración del nobel de Moguer. *Revista Montemayor*. Moguer: Fundación Municipal de Cultura. pp. 25-28.

¹² JIMÉNEZ, J. R. (2008). *Diario de un poeta recién casado-1916*. Blasco, J (prólogo y edición.) Huelva: Diputación Provincial de Huelva. Editorial Point de Lunettes. (Juan Ramón cambió el título de este libro en las ediciones que siguieron a la primera de 1916. En la Edición de Buenos Aires: Losada de 1948, el libro aparece como *Diario de un poeta y mar*, como homenaje a su esposa, que llevaba de segundo apellido Aymar, y la constante presencia del mar en la obra).

¹³ En el verano de 1948, el poeta andaluz, con 67 años de edad, y durante un viaje por barco de Argentina a los Estados Unidos de América, goza una experiencia mística que lo llevará a definirse como «animal de fondo». El reencuentro con la pérdida cotidiana del idioma materno, aunado a la travesía por mar, uno de sus símbolos más queridos, provocaron en él, quizá, esa vivencia por tanto tiempo anhelada. El poeta escribe e inmortaliza ese momento de éxtasis en una serie de 29 poemas que en esencia cantan a lo mismo: a un estado de gracia alcanzado. Cfr. en Requejo del Blanco, A. (2003). *Soy animal de fondo: éxtasis poético juanramoniano*. México: *Razón y Palabra*. Primera Revista Electrónica de América Latina especializada en

siempre en la vanguardia de la poesía pura, abriendo caminos, humanizando. Se relacionó, tangencialmente, con las nuevas tendencias, pero vivió muy atento a su mundo interior. Supo transformar lo concreto, lo directo, en algo inefable, es esta es una de las notas más características de Juan Ramón.

En *Diario* nacen las líneas de estilo literario con la que la Generación del 27¹⁴ incorporó las letras hispanas a la modernidad occidental. Pero su fecundidad no se agota aquí, sino que impregna también lo mejor de la poesía hispanoamericana, devolviendo al nuevo continente el legado que España había recibido de manos de Rubén Darío. Juan Ramón cambió el título de este libro en las ediciones que siguieron a la primera de 1916. En la edición de Losada Buenos Aires de 1948, el libro aparece como *Diario de un poeta y mar*, queriendo incluir el segundo apellido de su esposa Zenobia Camprubí Aymar y la omnipresencia del mar en la obra. Con este título Losada lo editó hasta 1971, pero después aparece como *Diario de un poeta recién casado*.

La modernidad de *Diario* resulta históricamente inexplicable y muy sorprendente. Pero no menos sorprendente resulta que muchos años después sea un libro de mágica actualidad, a la vez que condensa en sí toda la historia de la poesía del siglo XX. Esto es lo que, sin duda, ocurre con los clásicos, y Juan Ramón es el primero de nuestros clásicos modernos. No es fácil razonar las claves de un hallazgo estético tan notable y misterioso como encarna esta obra, por eso resulta difícil explicar lo inexplicable y evocar un clima propicio para la comprensión del texto juanramoniano¹⁵.

En *Diario* el poeta ha encontrado su propia y definitiva voz, inventa una palabra distinta, libre de escuela, condicionamiento, e inaugura un tiempo nuevo para la poesía española. Fue una novedad en su momento por su desconocida propuesta estética, fue difícil su aceptación inicialmente. La adopción del verso libre, la alternancia de prosa y verso, la diversidad de registros tonales, la riqueza expresiva de la desnudez al barroquismo. Es un libro clave y la lírica en lengua española no puede ni podrá renunciar a él.

Dice Juan Ramón, a propósito de este libro:

comunicación, núm. 33, julio-agosto. www.razonypalabra.or.mx. SANTOS ESCUDERO, C. (1975). *Símbolos y Dios en el último Juan Ramon Jimenez: (el influjo oriental en «Dios deseado y deseante»)*. Madrid: Editorial Gredos. Biblioteca románica hispánica: II, Estudios y ensayos: 232.

¹⁴ TORRE, G. de. (2002). *Literaturas europeas de vanguardia*. Pamplona: Urgoiti Editores. ALONSO, D. (1952). *Poetas españoles contemporáneos*. Madrid: Gredos. GONZÁLEZ MUELA, J. (1954). *El lenguaje poético de la generación, Guillén-Lorca*, Madrid: Ínsula.

¹⁵ URRUTIA, J. (2003). *Diario de un poeta recién casado de Juan Ramón Jiménez*. *Quimera 60, Revista de Literatura*. pp. 228-229.

Después de mi diario este verso desnudo es seguido en España y fuera de España ya nadie escribe sino con este verso mío, y sin darse cuenta de quien lo dejó en el aire y en la luz de España.

Según Gullón¹⁶, después de *Diario* ya no se podía escribir como antes, quien lo hiciera incurriría en un anacronismo: «Goce de crecer, gloria de la acción y esplendor de la hermosura».

Con esta expresión se abre un programa vital, en el que cuesta entender las variedades de la existencia de un poeta a quien, si tenemos en cuenta los libros anteriores a este, sería más fácil identificar con la voz que canta a las hojas secas que con la voz, que ahora, frente al ayer que no es sino sueño, y frente al mañana que es solo una visión, pretende exaltar el «hoy», el presente en el que se encierran todas las realidades¹⁷.

La tensión entre misticismo y sensualismo, que bajo diversas formas dan significado a la melancolía de Juan Ramón, se resuelve ahora en vitalismo de corte orteguiano, que queda perfectamente plasmado en el poema CLI en el que expresa: «Ahora, soñar es verte, / y ya, en vez de soñar, / vivir será mirar/ tu luz, hasta la muerte.../ ¡Muera mi fantasía! / Tocar, gustar, oler/ oír, ver...esclarecer/ tu verdad con la mía.../»

Y como resultado de la irrupción de esa nueva palabra, todo cambia en el poema de Juan Ramón, sobre todo cambia la relación del poeta con el mundo. Si anteriormente el mundo exterior justifica su presencia en los poemas para explicar el mundo interior, ahora a la vez que se desnuda gana frescor, autonomía convirtiéndose el mismo en sujeto del poema¹⁸.

¹⁶ GULLÓN, R. (2009). *Conversaciones con Juan Ramón*. Sevilla: Sibilina.

¹⁷ En el segundo prólogo de *Diario*, el poeta incluye Saludo del Alba del sanscrito recogiendo el carpe diem. «¡Cuida bien este día! Este día es la vida, en su leve transcurso se cierran todas las realidades y todas las variedades de tu existencia: el goce crecer, la gloria de la acción, y el esplendor de la hermosura. El día de ayer, no es sino un sueño, y el de mañana es solo una visión. Pero un hoy bien empleado hace de cada ayer un sueño de felicidad y de cada mañana una visión de esperanza. ¡Cuida bien, pues de este día!» El de Moguer utiliza el «hodieísmo» poético, en el que se indica que en la poesía se recoge el día de hoy, el momento presente. En el *Diario*, el autor se identifica con el hoy, con el instante vivido con toda intensidad,

¹⁸ CONDE, C. (1943-44). Cuando los poetas hablen con Dios. Méjico: *Rueca II*, 9, pp. 41-5. Jiménez Hernández Pinzón. F. (2017) *Psicología y Espiritualidad en la obra de Juan Ramón Jiménez. (Seis conferencias y una lectura poética)*. F PINZÓN Y LULÚ. Ed. GARFIAS, F. (2002). La idea de Dios en Juan Ramón Jiménez. Moguer: Fundación Juan Ramón Jiménez – Junta de Andalucía. 2002. SANZ OROZCO C. (1999). *Desarrollo del Concepto de Dios en el Pensamiento Religioso en Juan Ramón Jiménez*. Madrid: Razón y Fe S.A.

Ya no interesa el paisaje, como tal, le interesa la realidad en cuanto que guarda el significado profundo de la existencia. La poesía es el cauce de ir descifrando la realidad, ahora la raíz, el pájaro, la rama, la piedra no son parte de un cuadro, sino símbolos portadores de un mensaje ético y metafísico. Aquí comienza el verdadero simbolismo de Juan Ramón¹⁹.

En *Diario* mira al mundo con ojos recién estrenados, libre de la visión convencional de las cosas, y libre de la visión deformadora de cualquier código literario. Ahora el poeta, lo que busca en su mirada es el «más allá» de las cosas. Entre la exigencia de desnudez y la exigencia de exactitud, nace *Diario* que alumbraba una realidad y nuevos valores de significado, que no están en las cosas, sino que son creación de la mirada sobre las cosas.

Con este libro su poesía deja de ser modernista para hacerse moderna, y responde a un nuevo programa estético que apunta a una nueva concepción de la literatura. Pues como decía Ortega: «hay dentro de cada cosa la indicación de una posible plenitud», y un alma abierta y noble querrá desvelarla, auxiliarla, para que logre esa plenitud. Y Ortega sabía que esa misión le corresponde al poeta, por medio de la sensibilidad y la depuración del lenguaje.

3. ALGO MÁS QUE UNA TRAVESÍA²⁰

*...Mi alma de viajero, atada al centro de lo
único, por un hilo elástico, de gracia...*

Diario, es sin duda un libro clave en la historia de la poesía española del siglo XX. En él se consuma la apertura de la lírica española, tan dependiente durante el fin de siglo de todo lo francés, hacia un influjo nuevo y fecundo tal como la habilitación de la lengua poética para acoger, en rara mezcla de exaltación lírica y reportaje, los más diversos registros lingüísticos de nuestro idioma, la adaptación del verso libre, todo ello en *Diario* supuso frescura, novedad, entre otros valores presentes en la obra²¹.

¹⁹ GICOVATE, B. (1967). La poesía de Juan Ramón Jiménez en el simbolismo. *Los estudios de literatura comparada*. Vol. 4. Número 1/2. Pennsylvania: Universidad Estatal. pp. 119-126.

²⁰ VILLAR, A. del (1995). El alma viajera de Juan Ramón Jiménez. *Cuadernos Hispanoamericanos*. Nº 541-542 pp. 9-24. ARROYO SANCHO, R.M. (2016). *Diario de un poeta recién casado*. Paisajes de un viaje interior, *Dacica Latínitas*. Revista Bilingüe Hispano Rumana de Historia Literatura y Arte. Camarma de Esteruelas (Madrid). Año II, núm. 3. pp. 95-117.

²¹ Cf. Prólogo de op. cit nota 11. JULIÁ, M. (2001). Ámbitos americanos en el simbolismo del último Juan Ramón Jiménez en *Hispanic Review* 68: Universidad de Pennsylvania pp. 53-71. También publicado en *CVC Centro Virtual Cervantes*.

En *Diario* el poeta hace una travesía exterior e interior en varias etapas, en cada una de ellas, hay una bellísima expresión de lo visto, oído, olido, gustado, y sobre todo lo vivido, lo que convierte la travesía al encuentro con Zenobia para casarse, en un viaje exterior e interior que nos desvela el alma del poeta, y también el alma humana en diversos registros. Lo que otorga a la obra, la categoría de ser un tratado de sabiduría humana-espiritual que trasciende cualquier particularismo es más que un libro de viaje, pero también participa de alguna manera de este género²².

Es un libro dedicado a los grandes temas de la creación poética, los del encuentro del hombre con la naturaleza (sol, agua, cielo...), consigue una unidad donde es imposible separar el espíritu del cuerpo, la esencia de la sustancia, la belleza del sentimiento de un viajero con la hondura de una aventura interna tan grande como la externa, en donde el mar es el protagonista indiscutible: «...La que viaja, siempre que viaja es mi alma entre las almas, el yo se va construyendo como conciencia a la vez que ilumina la realidad convirtiendo las cosas en mundo»²³.

En *Diario*, lo de fuera y lo de dentro se superponen, se mezclan, y el paisaje externo se hace paisaje interno o viceversa. El mar sobrevuela incesante; mientras de fondo la soledad y el silencio van de la mano²⁴.

Nos adentramos en las escalas de este viaje de amor y por el amor:

...En ti estás solo, mar, y, sin embargo, que sin ti estás, que solo, que lejos siempre de ti mismo...Tus olas van, como mis pensamientos, vienen y van besándose, apartándose, en un eterno conocerse, mar y desconocerse...Eres tú y no lo sabes, tu corazón te late y no lo sientes, qué plenitud de soledad, mar solo...

I. *Hacia el mar*. (I-XXVI) Arranca en Madrid, ciudad de profundas raíces para el poeta, y pasa por Sevilla, Moguer, Utrera, San Juan del Puerto, Jerez

²² REYES CANO, R. (2001). *Diario de un poeta recién casado como libro de viajes. En De Blanco White a la Generación del 27: Estudios de Literatura Española*. Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad. pp. 213-233.

²³ GONZÁLEZ BERMÚDEZ, A. (2002). El mar en los versos del diario: (un acercamiento crítico al *Diario de un poeta recién casado* de Juan Ramón Jiménez a través del símbolo del mar). *La palabra es futuro: filólogos del nuevo milenio*. pp. 273-280. LACALLE CIORDIA, M. A. (1999). El símbolo del mar en *Diario de un poeta recién casado* de Juan Ramón Jiménez. *Notas y estudios filológicos*, n° 4. pp. 125-144.

²⁴ TURELL, M. L. (2016). El simbolismo del mar en *Diario de un poeta recién casado*. *Revista Montemayor*. Moguer: Fundación Municipal de Cultura. pp. 22-24. El mar es el gran símbolo que plenamente justifica el libro entero. Nada menos que tres partes completas, de las cinco en que se divide, lo constituyen poemas sobre el mar.

y Cádiz, consta de veintisiete poemas todos ellos en verso y uno solo en prosa. Hace anotaciones muy precisas de los lugares, anécdotas etc.²⁵

II. *Amor en el mar* (XXVII-LVI) Aquí se inicia el viaje de Cádiz a Nueva York, que bien se podía haber llamado hacia el amor, pero hace ese juego de palabra e identifica mar con amor. Más que a espacios concretos se refiere a aspectos cósmicos, «cielo», «nocturno», «sol en el camarote», «nublándose», «mar», de los veintinueve poemas solo tres son en prosa.

III. *América del Este* (LVII-CLVI) Estancia en Estados Unidos en donde se casa con Zenobia el 2 de marzo de 1916. Los poemas se focalizan en Nueva York, pero estuvo en más ciudades, hay más anotaciones espaciales que temporales en este tramo de Diario. Pese a todo, vemos como predomina la primavera, tras un contacto con el invierno. Son en total cincuenta y siete poemas en prosa, y cuarenta y dos en verso; se observa una cierta alternancia de ambos, como una voluntad compensatoria de paralelismo entre una forma y otra.

IV. *Mar de retorno* (CLVII-CXCVII) El mar de nuevo, ya junto a Zenobia²⁶ en el buque Montevideo. Este tramo de *Diario* está compuesto por cuarenta poemas, todos fechados y sin anotaciones espaciales, si alguna cósmica en donde se refiere a la salida del sol. Aparece el Cabo San Vicente en Portugal y después llega a aguas de España. De los cuarenta poemas hay diez en prosa y treinta en verso, o poemas puros.

V. *España* (CXCVIII-CCXVII) El reencuentro con Andalucía, regresa a Madrid, pasando por Cádiz y por Moguer, el título de esta parte es rotundo en cuanto a la referencia espacial, Cádiz. Concluye el periplo en Madrid en donde cierra el círculo, el fin del viaje. Trae consigo el viaje, pero sobre todo en la memoria y en experiencia de un viaje. Aquí el poeta recorre el sentido inverso que, al comienzo, Cádiz, Sevilla, Moguer, Niebla, la Mancha, Madrid. De los diecinueve poemas que componen esta parte, ocho son en prosa y once en verso.

VI. *Recuerdos de América del Este escritos desde España* (CCXVIII-CCXLIII). El poeta se sitúa ahora, fuera de las coordenadas espacio-temporales, es decir del diario propiamente dicho, y lo cierra con el «recuerdo» del viaje; poniendo en el centro lo que ha sido más llamativo: Nueva York, tratando de situarlo en la esencialidad del recuerdo. Ahora se refiere a evocaciones lejanas vividas allí. Por tanto, los poemas no llevan fecha, todos ellos son

²⁵ PANIAGUA FERNANDEZ R.; PANIAGUA FERNÁNDEZ, A.; ARROYO SANCHO, R. M. (2010). Juan Ramón Jiménez. Tres enclaves madrileños. Camino hacia lo esencial. *Revista Montemayor*. Moguer: Fundación Municipal de Cultura. pp. 16-26.

²⁶ CAMPOAMOR GONZÁLEZ, A. (1914). *Juan Ramon y Zenobia Camprubi: años españoles* (1881-1936). Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía.

recuerdos, pero si se advierten indicaciones espaciales muy precisas. Son veintitrés poemas en prosa, dando muestras de poseer una memoria visual privilegiada, lo que otorga un valor indiscutible en la poesía de vanguardia, en la que se sitúa Juan Ramón con *Diario*²⁷.

Hay en la literatura española un tríptico perfecto a decir de Oreste Macrí²⁸: verdad en Unamuno, alma en Machado y belleza en Jiménez, y en Jiménez, *Diario* es un faro que ilumina la literatura hispánica a través del oleaje de sus doscientos cuarenta y tres poemas (en veintidós de ellos el amor se hace explícito, en toda la obra el amor está implícito).

Si mar, quien fuera cual tú, diverso cada instante, coronado de cielos en su olvido, mar fuerte sin caídas, mar sereno, del frío corazón del alma eterna, mar obstinada, imagen del presente.

La interpelación ante esas mil caras del mar con el que dialoga, recoge impresiones, sensaciones experiencias...el mar le sobrecoge por su inmensidad, el Continente desconocido le inquieta por su novedad, la vuelta a España le conmueve las entrañas por su proximidad al corazón.

¿Primavera? Sí ponte de puntillas, ¿no ves el mundo como si fuera un sol naciente? Tras el arbusto verde, blanco y carmín de la aurora²⁹.

Y el árbol solo de mi alma crece, raudó, y con sus ramajes ideales, lo guardando todo, y su silencio húmedo tiende sobre el desierto seco, y lleno todo, un campo, nido eterno de soledad, de paz y de dulzura...

Y todo ello permeado del amor que busca en el viaje: ...Amor, rosa encendida/ bien tardaste en abrirte/ la lucha te sanó/ y ya eres invencible...

Diario es la apertura a un proceso de contemplación, es pasar de una conciencia a una pregunta por la realidad profunda que hay detrás de las cosas. En la etapa *hacia el mar*, nos cuenta como el amor ha transformado el yo poético en conciencia y corazón expectante de una realidad invisible todavía, que presiente detrás de las cosas, el viaje real se convierte en viaje

²⁷ SERRANO SEGURA, J. A. La obra poética de Juan Ramon Jimenez. Diario de un poeta recién casado (Diario de un poeta y mar), *Estudios y Recursos Literarios*. jaserano.nom.es/JRJ/diario.htm

²⁸ Notable hispanista y crítico literario italiano, con una abundante producción ensayística y de análisis literario sobre poetas españoles sobre todo: Jorge Guillen, Fernando de Herrera, Fray Luis de León, Gustavo Adolfo Bécquer y Antonio Machado, de este último realizó la edición crítica de las Obras Completas de 1989.

²⁹ TEJADA, J. L. (1983). Una visión del mar o del poeta en el Diario de un poeta recién casado de Juan Ramón Jiménez. Huelva: *Actas del Congreso Internacional Conmemorativo del Centenario de Juan Ramón Jiménez*: Diputación Provincial. Tomo 2. pp. 559-567.

de conocimiento... «Ahora soñar es verte, y ya en vez de soñar, vivir será mirar, tu luz hasta la muerte...». El mar como espejo en el que se mira, pero la mirada del poeta es capaz de elevar las cosas hasta su nombre, hasta su verdadero significado, entonces el mar se abre dejando paso a un más allá.

Tras la realidad visible de las cosas, hay otra realidad invisible que se esconde a los ojos, pero la mirada del poeta, «eternamente deshojando la rosa para verle el alma» es capaz de ver más. También en otra etapa del viaje, expresa sensaciones desagradables que le impiden ver lo que quiere, por ejemplo, el ruido de Nueva York:

Y quiero apartar con las manos el enorme ruido de taxis, de trenes, de tranvías de máquinas de remache, y abrirle paso al silencio, para que me anegue en su golfo de paz...En Nueva York llueve, no se ve y se ven momentáneas luces blancas...³⁰.

Pero supo hacer un trabajo sobre sí mismo, transita hacia el interior y alcanza a ver lo infinito en lo finito para poder sobrevivir; lo ilimitado en lo limitado, lo visible lleno de eternidad, el mar acaba revelando su auténtica verdad.

Hoy el mar ha acertado, y nos ofrece una visión mayor de él, que la que teníamos de antemano, hoy lo conozco y lo sobreconozco, en un momento voy de él a todo él, a siempre y en todas partes.... Mar te has inventado a ti mismo y te has ganado tú solo tu nombre, mar.

En la travesía, el mar le ofrece al poeta su lección, lo eterno está en lo mudable, y el infinito en lo finito, al poeta le corresponde enseñar a los otros a que vean la realidad invisible de las cosas. Eso es *Diario*, él está descubriendo por etapas, una realidad invisible en lo visible enriqueciendo la conciencia de la vida. *Diario* es sobre todo un testimonio grandioso de una aventura, en donde el yo, se abre con avidez a la realidad del conocimiento, es un tratado ontológico de la realidad: «...Parece mar que luchas por encontrarte o porque yo te encuentre...estás como en un parto, dándote a luz, a ti mismo... Por encontrarte o porque yo te encuentre».

Lo real lucha por revelarse, pues cuando el poeta fija en esta realidad su mirada, es entonces cuando lo real se eleva hasta su nombre. Lo real necesita de una palabra que lo objetive, y así el yo adquiere conciencia clara de su mismidad: «... Se me abre el corazón y se me ensancha/ como el mar mismo...»

³⁰ GÓMEZ TRUEBA, T. (2016). El Diario de un poeta recién casado de Juan Ramón Jiménez: el impacto de la ciudad neoyorquina, fragmentación y mestizaje entre géneros. *Revista de Filología Hispánica*, vol. 32, n° 2. pp. 342-363.

Para Ortega el equilibrio entre los mundos, el de dentro y el de fuera, solo es posible a través del pensamiento artístico, la creación artística saca al mundo de dentro a la superficie, e ilumina con belleza la monotonía. Se reafirma así el arte como iluminación de lo cotidiano³¹. Y de otra parte la palabra poética va convirtiendo los objetos de este mundo de fuera, en valores y significados, alumbrando así una nueva realidad que es creación íntegra del arte.

Te tenía olvidado, /cielo y no eras/ más que un vago existir de luz/ visto- sin nombre/ por mis cansados ojos indolentes.../ Hoy te he mirado lentamente, /y te has ido elevando hasta tu nombre.

El arte hace del mundo de los nombres creación para el presente, y depósito para el futuro de una realidad viva de un momento dado. «Lo será todo, pues mi alma es infinita, nunca morirá pues que soy todo». La construcción de ese nuevo yo, va ligado a la nueva construcción del mundo: «... Se trata de romper la copa/ de la naturaleza con mi frente/ ganar más luz al pensamiento...» Se trata de iluminar nuevas zonas de la realidad y de dotarlas de significado, porque las cosas no existen como realidades plenas, hasta que la mirada del poeta las ilumina.

4. MÁS ÁNGULOS DE *DIARIO*

- En *Diario* nacen las líneas de la *Generación del 27*, pero su fecundidad no se agota aquí, sino que impregna lo mejor de la poesía hispanoamericana, devolviendo al nuevo continente el legado que España había recibido de Rubén Darío. *Diario* supuso un *tiempo nuevo* de la poesía española, la adopción del verso libre...la alternancia de prosa y el verso. *Diario* es un libro de mágica actualidad, a la vez que condensa toda la historia de la poesía del siglo XX: «...Escribir poesía es soñar, para que otros vean las cosas con ojos infinitos, soñamos, soñamos para que otros vean...»³².

³¹ LARRAMBERRE OROZ, A. (1987). Arte y vida de Ortega y Gasset. *Anuario Filosófico*, 20 (2) p. 175. Universidad de Navarra: Departamento de Filosofía. Servicio de Publicaciones: «Por su propia esencia, el arte pertenece a una dimensión trascendente de la vida del hombre en que... sale de sí misma y participa de algo que no es ella, que está más allá de ella. El pensamiento, la voluntad, el sentimiento estético, la emoción religiosa forman, según Ortega, esa región transvital que es la cultura. ...al arte, significa estar presto para dar la respuesta que la vida nos ha de exigir». ORTEGA Y GASSET J. (2006). *La deshumanización del arte y otros ensayos de estética* Madrid: Alianza Editorial.

³² ACEREDA, A. (1995). Juan Ramón Jiménez y el verso libre en la poesía española del simbolismo francés al *Diario de un poeta recién casado*. *Estudios Humanísticos-Filología*, núm. 17. pp.11-27. JULIÁ, M. (2001). Acerca de Juan Ramón: ámbitos

- Después de *Diario* ya no se podrá escribir como antes, quien lo hiciera incurriría en un *anacronismo*, dice Ricardo Gullón, y dice el poeta: «... Después de mi diario este verso desnudo es seguido en España y fuera de España, ya nadie escribe sino con este verso mío, sin darse cuenta de quien lo dejó en el aire, y en la luz de España...»³³.
- En *Diario* se pone de manifiesto que la poesía necesita inventar el *nombre exacto de las cosas*, una palabra desnuda, nueva propia que le haga deshojar la realidad y plasme el verdadero sentido de las cosas. Porque la poesía es vivencia, contemplación y también conocimiento, y es ahí donde radica el poner nombre a las cosas, el nombre exacto de las cosas... dirá: «...Creemos los nombres, creemos los nombres...»
- En *Diario* mira al mundo con *ojos recién estrenados*, libre de la visión convencional de las cosas, y libre de la visión de cualquier código literario. Y alumbró una realidad que no están en las cosas, sino más allá

americanos en el simbolismo del último Juan Ramón. *Hispanic Review* 68 (2001). pp. 53-57. Refiere Juliá, que Juan Ramón influyó en la generación del 27, con símbolos cargados de connotaciones múltiples y antagónicas, como Nueva York. Se refiere la autora al tema de la oquedad, las imágenes de vacío que también se aprecia en Alberti en *Sobre los ángeles* (1928), expresa la carencia en el mundo moderno de una fuerza espiritual que lo redima a él y a todos los demás. García Lorca en *Poeta en Nueva York* (1929), insiste igualmente en un vacío existencial que envuelve al hablante y a los seres y las cosas que lo rodean. Merece la pena traer aquí una síntesis del prólogo de Alberti sobre Juan Ramón, en Alberti, Rafael y Aitana (1970). *Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez y Federico García Lorca*. Barcelona: Ediciones Nauta. S.A pp. 183-187. «...Tu palabra poética se ha independizado, de todo formalismo impuesto, alcanzando en línea ascendente, su plena madurez... En tu verso prende la eternidad de un instante, tu vida interior la vas clavando diaria y pacientemente como rastro de luz... Has entrado en la estación total de tu vida, llegando al cenit de la poesía. Has captado el rostro nuevo de las palabras; la constante depuración de estas te condujo hasta el logro de una de las expresiones líricas más sorprendentes de todos los tiempos... Le diste a lo andaluz un sol universal, en una arder constante, en una sostenida elevación, pocas veces lograda en la lírica... Alcanzaste tu deseado Dios y deseante, un dios cavado hacia lo alto de la poesía...era justo que tú, místico de mirada quemante, recibieras el premio que te levanta, dentro de la categoría de lo humano, a la de más humano, que bien pudiera ser de lo divino... En nada puede disminuir el gran espacio que ocupas JRJ, una total presencia poética».

³³ Ver BLASCO, J. (2002). Del modernismo a la vanguardia: el Diario de un poeta recién casado. *Anales de Literatura Española*, núm. 15. pp. 139-154. En este espléndido trabajo señala el autor que Juan Ramón, en 1916... supuso la ruptura con el pasado e instaura un tiempo nuevo para su escritura; y lo que es más notable, también para la totalidad de la lírica posterior en lengua española... Esta obra es de una auténtica novedad en la obra juanramoniana en su conjunto y no solo eso, también el universo literario del momento.

de ellas: «... Te tenía olvidado, /cielo y no eras/ más que un vago existir de luz/ visto- sin nombre/ por mis cansados ojos indolentes/... Hoy te he mirado lentamente, / y te has ido elevando hasta tu nombre. //»

- *Diario* es una joya *estética* que refleja la tensión entre misticismo y sensualismo, que ahora se resuelve en vitalismo de corte orteguiano, que queda perfectamente plasmado en el poema: «Muera mi fantasía/ tocar, gustar, oler/ oír, ver... esclarecer/ tu verdad con la mía»³⁴.
- En *Diario* está presente un *misticismo* moderno a lo Juan Ramón: «El misticismo comienza por el sentimiento de una *dominación* universal *invencible*, y después se convierte en un deseo de unión con quien así domina»³⁵.
- *Diario* es la apertura a un proceso de *contemplación* de la realidad que esconde cada cosa. El viaje real se convierte en viaje de conocimiento... en el que el mar se abre dejando paso a un más allá, pues la mirada del poeta, eternamente deshojando la rosa para verle el alma, es capaz de ver más... lo infinito habita en lo finito, lo ilimitado en lo limitado.

El silencio verdadera lengua universal, y de oro, es el mismo en todas partes. Hoy el mar nos ofrece una visión mayor de él, que la que teníamos de antemano. Mar te has inventado a ti mismo y te has ganado tu solo tu nombre, mar.

³⁴ Respecto del misticismo cfr. Juliá, M. op.cit. en nota 21. En la última parte del libro, la voz lírica del poeta se siente reconciliada con el mar, como puede observarse en el poema CLXXXII: «...Sobre el mar, más azul, el sol, más de oro, / nos libra el alma, nos dilata/ el corazón tranquilo/ hasta la plenitud de lo increado» El poema utiliza el lenguaje de la mística en la etapa unitiva. Pero nótese que esta unión de Juan Ramón con las fuerzas naturales es, a la inversa que, en la mística clásica, pues el universo entero se le entrega al poeta que no pierde su identidad...Puede decirse que Juan Ramón es un místico moderno; un místico cuyo dios es, la naturaleza toda de la cual se había profundamente enamorado... La riqueza de significados que cobra el mar en la lírica juanramoniana, naturaleza/dios/conciencia/, revela esferas del subconsciente, incitándolo a cuestionar y buscar respuestas para el universo y para su propio sentimiento de temporalidad dentro del mismo.

³⁵ RUDOLF, O. (1994). *Lo santo: lo racional y lo irracional en la idea de Dios*. (trad.) Fernando Vela, Madrid: Alianza Editorial.

Cf. Op. cit nota 3. En ella se señala que Jiménez se fue deprendiendo de todo y persiguió la Belleza plena y total, y la identificaba con la Eternidad, y la Pureza, contemplando al absoluto estético. Su arte indiscutible se abre al Todo con un fervor casi panteísta. Se sitúa entre dos polos por un lado el Yo y la Obra y por otro la Naturaleza contemplada con plenitud de Belleza: «*El estasis sereno es para mí la eternidad. ¿Porque qué otra cosa puede ser la eternidad si no es contemplación?*» (Recogido de Juan Ramón Jiménez (1961). en *La corriente infinita. Crítica y evocación*. Madrid: Aguilar p. 316.

Y el viaje toca a su fin; la vuelta a España, Andalucía en donde asoman ya diferentes elementos: el trigo, los jaramagos, los claveles:

...Este clavel, esta fuente grana de esencias, colma de su viva frescura esencial, todo el color azul y oro de la tarde... Se fue acercando a Moguer, a sus raíces, de donde no se había ido nunca: ... ¡Qué bien le viene al corazón su primer nido! ¡Con qué alegre ilusión torna siempre volando al él!: con que descuido se echa en su fresca ramazón, / rodeado de fe, de paz de olvido. //

Y hace un canto a su madre, que bien puede ser un canto a todas las madres:

...Te digo al llegar madre, / que tú eres como el mar/ que aunque las olas/ de tus años se cambien y te muden/ siempre es igual tu sitio/ al paso de mi alma³⁶.

Todo esto y mucho más es *Diario* del que hoy hemos mostrado algo, solo algo pues la obra constituye un mar inabarcable, un viaje de ida y vuelta al encuentro con Zenobia, que él nos cuenta como sabe hacerlo porque: «... escribir poesía es soñar para que otros vean las cosas con ojos infinitos, soñemos, soñemos... para que todos vean...».

Es preciso acercarse a la poesía, a la belleza/Belleza para ver más alto, más hondo, más limpio, en un mundo ahogado por la inmediatez, por lo tangible y que parece agosta el alma de aguas más frescas, de horizontes más amplios. En Juan Ramón, en *Diario* tenemos un manantial inagotable de un «agua mejor» que calma la sed espiritual con un incomparable ropaje ético y estético, no nos perdamos el «regalo» que nos hace el moguerense universal. Según el krausismo de donde tanto bebió Juan Ramón, existe un yo histórico, en donde se desarrolla la vida, y un yo final que se sueña infinito, se sueña mayor que el mundo exterior y capaz de abarcar el universo dentro de sí mismo, y ese afán de perpetuidad nuestro poeta lo alcanza en su obra inmortal.

Lo será todo, / pues que mi alma es infinita; /y nunca moriré, pues que soy todo. / ¡Que gloria, que deleite, que alegría, / que olvido de las cosas, /con esta nueva voluntad, / en este hacerme yo a mi mismo eterno!

³⁶ FERNÁNDEZ BERROCAL, R. (2000). *La presencia de Sevilla en Diario de un poeta recién casado de Juan Ramón Jiménez*. Sevilla: Universidad (Tesis doctoral). FLORES MARTÍN, M. (2005). *El nido limpio y cálido: Moguer de Juan Ramón Jiménez en Diario de un poeta recién casado*. Moguer: Fundación Zenobia Juan Ramón. En una carta de Juan Ramón a Isabel García Lorca de 1924 recogida en *Cartas: Primera Selección*, (ed. Francisco Garfías) Madrid: Aguilera 1962, p. 268 leemos: «Mi porvenir, como mi pasado, está en Andalucía, y solo en Andalucía. Los andaluces tenemos que quererla tanto que por nosotros se derrame en todo el mundo, no universalizándose ella... sino andalucizando nosotros el mundo».

Este maestro de la palabra escrita, del bien, de lo eterno inmutable contribuyó a hacer mejor el mundo, a las personas a través de la belleza, de la verdad que fue su único propósito al dedicarse a la poesía. El mismo lo afirma en el *Aforismo XVIII*:

Confío más en mi poesía, para ayudar a los hombres a ser mejores y ponerlos en paz, que en mis imposibles golpes políticos o mis improbables gritos sociales. Por eso sigo cantando...lo mas bella y delicadamente que puedo...

5. CONCLUSIONES

- *Diario* supuso una novedad en las letras hispanas, supo mezclar el verso y la prosa e incorpora el verso libre.
- No es un libro de viaje al uso, es un viaje interior que tiene como protagonistas el amor y el mar.
- Relata la trayectoria de Moguer a Manhattan y viceversa, con todos los matices de una auténtica metamorfosis.
- Demostró dominar el verdadero arte del retrato, sobre todo en la etapa en Nueva York.
- Esta obra significó un profundo cambio personal y poético, el que salió fue uno el que regresó fue otro, más hondo, más depurado con una nueva visión de la vida y de su obra.
- Están presentes elementos místicos, al confrontarse con la inmensidad del mar que le hace sentirse parte de algo que lo envuelve y lo engrandece.
- Constituye un paradigma indudable en las letras hispanas desde su publicación hasta hoy.
- Estamos en síntesis ante una obra maestra de un maestro, como hemos subtitulado nuestra entrega.

Se comenzó a redactar día 28 de febrero de 2017, día de Andalucía, en reconocimiento y homenaje permanente al Andaluz Universal.